{rokbox title=|BIO Ramón Margalef|
thumb=|images/stories/ieo/bioramonmargalef_640_thumb.jpg|}images/stories/ieo/bioramonmargalef_640.jpg{/rokbox}

El buque oceanográfico Ramón Margalef, con 46 metros de eslora y una inversión superior a los 18 millones de euros, está especialmente diseñado para la investigación oceanográfica y pesquera, incluyendo el estudio integrado de los ecosistemas, concepto que introdujo el investigador catalán Ramón Margalef, pionero de la ecología moderna en España.

Este proyecto se enmarca en el plan de renovación de la flota oceanográfica del Instituto Español de Oceanografía (IEO), en el cual se incluye la construcción de un segundo buque gemelo del *Ramón Margalef*, el *Ángeles Alvariño*, cuya entrega se realizó en 2012.

Ambas naves, cuya inversión total es de aproximadamente 36 millones de euros, lo que representa “la mayor inversión en la casi centenaria historia del Instituto”, se construyeron con presupuesto propio del IEO cofinanciados con fondos FEDER y representan un importante esfuerzo de renovación de la flota oceanográfica nacional, que en el segmento de buques regionales necesitaba nuevas unidades, modernas y bien equipadas.

Así es el Ramón Margalef

{rokbox title=|Botadura del BIO Ramón Margalef|
thumb=|images/stories/ieo/margalef1_640_thumb.jpg|}images/stories/ieo/margalef1_640.jpg{/rokbox}

El buque oceanográfico *Ramón Margalef*, por sus dimensiones y capacidades, está catalogado como un buque de ámbito regional. Tiene 10 días de autonomía y espacio para 11 investigadores y técnicos, además de sus 12 tripulantes.

El buque desarrolla su actividad en el ámbito nacional y mares adyacentes y cuenta con la

tecnología más puntera para estudiar la geología marina, oceanografía física y química, biología marina, pesquerías y control medioambiental.

{rokbox title=|Botadura del BIO Ramón Margalef| thumb=|images/stories/ieo/margalef2_640_thumb.jpg|}images/stories/ieo/margalef2_640.jpg{/rokbox}

El *Ramón Margalef* está diseñado para emitir niveles muy bajos de ruido radiado al agua, de acuerdo con la estricta recomendación del ICES CRR 209, lo que permitirá que su navegación no afecte al comportamiento natural de los peces que se encuentren en los alrededores.

La nave está dotada con modernos sistemas de automatización, lo que permitirá operar con menos tripulantes y garantizará la máxima seguridad en situaciones climatológicas adversas.

El barco cuenta con tres motores diesel de 1040 caballos cada uno y dos motores eléctricos propulsores de 900 kilovatios, y un sistema de optimización de la eficiencia que permite aumentar la potencia sin incrementar el consumo.

Además, el buque cuenta con un sistema de posicionamiento dinámico, así como un sistema de posicionamiento submarino, para permitir la operación de vehículos submarinos de observación remota (ROV) como el recién adquirido LIROPUS2000 con capacidad de observar y muestrear los ecosistemas hasta 2.000 metros de profundidad.